

**Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación**

ELEMENTOS Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN LOS CUENTOS TRADICIONALES

Trabajo fin de grado presentado por: **SANDRA RUBIÓ GODOY**

Titulación: **GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

Línea de investigación: **PROPUESTA DE INTERVENCIÓN**

Director: **JUAN MANUEL ALONSO GUTIÉRREZ**

Ciudad: Barcelona

Fecha: Junio, 2014

Firmado por:

CATEGORÍA TESAURO:

1.1.5 Filosofía y antropología de la educación

1.1.8 Métodos pedagógicos

1.1.9 Psicología de la educación

ÍNDICE

Resumen	3
----------------------	---

Capítulo I. Justificación y Objetivos

1.1- Justificación	4
--------------------------	---

1.2 – Objetivos

a) - Objetivos generales	7
--------------------------------	---

b) - Objetivos específicos	7
----------------------------------	---

Capítulo II. Marco Teórico

2.1 - Género	8
--------------------	---

2.2 - Estereotipos sexistas	10
-----------------------------------	----

2.3 - El cuento: definición, tipología y evolución	11
--	----

2.4 - Sexismo y roles de género en los cuentos	18
--	----

2.5 - Ilustraciones y símbolos	21
--------------------------------------	----

Capítulo III. Marco Metodológico

3.1 - Contextualización	24
-------------------------------	----

3.2 - Actividades	26
-------------------------	----

3.3 - Cronograma	38
------------------------	----

Capítulo IV. Conclusiones y Prospectiva

4.1- Conclusiones	40
-------------------------	----

4.2- Prospectiva	41
------------------------	----

Capítulo V. Referencias Bibliográficas

5.1. Libros y artículos	43
-------------------------------	----

5.2. Material consultado en Internet	43
--	----

Anexos

RESUMEN

Este Trabajo de Fin de Grado nace y se realiza en el marco del Grado de Maestro en Educación Primaria de la Universidad Internacional de la Rioja. Se plantea como una propuesta de intervención para reconocer y analizar los estereotipos sexistas que aparecen en los cuentos tradicionales o populares infantiles. Así mismo pretende que pueda ser utilizada por maestros y padres, para que ayuden a despertar el espíritu crítico de los infantes ante lecturas estereotipadas o sexistas. Está formado por una parte teórica en la que se explican los conceptos de género, estereotipo y sexismo, entre otros.

También existe una parte de propuesta de actividades para trabajar en el aula las desigualdades de género, y despertar con ellas el espíritu crítico antes mencionado.

Los cuentos en los que las actividades están basadas son *Blancanieves y los siete enanitos* y *La Cenicienta*, aunque son adaptables y flexibles a cualquier otro cuento tradicional o popular.

Palabras clave: género, estereotipo, sexismo, cuentos infantiles, antropología.

CAPÍTULO I. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

1.1 – Justificación

Este trabajo nace tanto de un interés personal como laboral ante el descubrimiento de elementos sexistas en todo aquello que nos rodea; incluso invaden mundos inocentes como el infantil a través de los cuentos de hadas o cuentos infantiles populares.

Como decía anteriormente, el interés personal por este trabajo se debe a que siempre me ha molestado sobremanera la publicidad televisiva de perfumes en los que el hombre, gracias a una simple fragancia, tiene el poder de atraer, por no decir arrastrar, a las mujeres de una manera casi degradante; anuncios en los que la mujer habla con su madre, remarcar que ambas son figuras femeninas, de lo poco blancas que le quedan las camisas por no utilizar ciertos detergentes; anuncios en los que la mujer se preocupa, y sólo es un problema de la mujer, de que *el arroz no se le pase*, pudiendo llevar implícito un doble sentido; anuncios en los que si todo queda realmente reluciente dentro de la limpieza doméstica es gracias, ni más ni menos, al uso de cierto detergente representado por una figura masculina que soluciona el problema a la mujer.

Más anuncios sexistas que, como los anteriores, pueden verse en cualquier canal y en cualquier horario, son los que inducen a las mujeres a mantenerse *delgadas, guapas y perfectas* comiendo ciertos alimentos para no engordar; en cambio al hombre no se le invita a tal alimentación para conseguir esa *perfección*.

Si esto quedara en el mundo adulto, no habría ningún problema ya que tenemos el poder de decidir si lo que vemos lo consideramos correcto o no. Pero la cuestión es que estos elementos sexistas aparecen, y con mucha fuerza, en el mundo infantil. Por ejemplo, y siguiendo en el entorno publicitario, existen infinidad de anuncios de juguetes en los que los niños se divierten con coches de carreras y las niñas juegan y disfrutan sólo con muñecas o con

juegos en los que el principal objetivo es peinarse, maquillarse, cocinar o cambiar los pañales.

También me asombra, alejándome ya del mundo de la televisión, cuando entro en un establecimiento de venta de juguetes. La *sección de niña* es reconocible fácilmente gracias al predominio de los tonos rosas y pasteles y estantes llenos de muñecas y vestiditos para éstas; la *sección de niño* es más llamativa y agresiva por sus colores rojos, grises y negros y estantes repletos de todo tipo de coches, motos, camiones y un largo etcétera de muñecos luchadores.

La literatura infantil popular, concretamente los cuentos de hadas o cuentos populares, también son un foco muestra de la desigualdad entre hombre y mujer, entre género femenino y género masculino. Tenemos claros ejemplos de estereotipos sexistas en los personajes de los cuentos de hadas como los príncipes y las princesas. Éstas son guapas, serviles, sumisas y tienen un único objetivo en la vida: que el príncipe azul, valiente, aventurero e inteligente las escoja como esposas. Sólo así ellas podrán ser felices y sentirse realizadas, porque como ocurre siempre en estos cuentos, es el príncipe el que escoge, es el príncipe el que vence a difíciles enemigos y el que salva y rescata a las dóciles doncellas. En los cuentos tradicionales los personajes masculinos son los que trabajan para traer el *pan* a casa, mientras la mujer lo espera limpiando el hogar hasta el anochecer, quedándose al cuidado de los niños y preparando la comida para cuando el hombre llega cansado.

Desde muy temprana edad se inculca a los niños, ya sea de manera implícita o explícita, que han de ser competitivos, agresivos, reprimiendo la expresión de sentimientos, de orden y limpieza. En cambio, en el caso de las niñas, se potencia la ternura, el servilismo, la sensibilidad y la sumisión.

Es entonces cuando, por ese interés laboral que comentaba al principio de esta justificación, y como futura maestra de educación primaria, me planteo si hemos de seguir con la tradición de explicar los cuentos de hadas tradicionales tal y como se escribieron, con su príncipe azul rescatador y su princesa rosa sumisa; o si bien hemos de buscar y utilizar en el aula una nueva

literatura infantil en la que se valore al ser humano por encima de su sexo o género.

Cierto es que mi bagaje laboral por las aulas de educación ha sido escueto, pero sí suficiente para poder percibir que muchas niñas, sobretodo de otras culturas y etnias, todavía quieren ser *princesas* y su propósito en la vida es ser la esposa y la madre de alguien. ¿Podemos cambiar esto? ¿Es innata esta tendencia a la desigualdad de géneros?

El pedagogo ruso Vigotsky, a principios de los años treinta del siglo XX, (1934), creía que el conocimiento se elabora mediante habilidades cognoscitivas que se promueven gracias a la interacción social. Destaca que el desarrollo intelectual del ser humano no se puede entender de manera independiente al medio social en el que se encuentra la persona. Teniendo en cuenta esto, se demuestra que la escuela junto con la familia, como medios socializadores del niño, juega un papel fundamental a la hora de transmitir el valor de igualdad entre géneros.

Esta teoría, de manera implícita, demuestra que el sexismo no es innato. Según Vintró (2008), estos estereotipos están muy arraigados en nuestra cultura y se nos imponen desde que nacemos, generando *códigos de comportamiento* tanto para mujeres como para hombres. Nuestra función es destruir estos roles socialmente contruidos que crean la dicotomía entre masculinidad y feminidad, las relaciones sociales predefinidas y las profesiones instituidas y no libremente escogidas.

¿Vamos a seguir permitiendo que la literatura infantil refuerce los estereotipos sexuales en cada uno de nosotros desde la infancia?

Desde este mi humilde trabajo de fin de grado pretendo intentar presentar una propuesta de intervención que ayude a los niños a diferenciar algunos de los elementos sexistas que pueden aparecer en sus lecturas infantiles y proponer actividades que despierten en ellos la lucha por el valor de la igualdad de género.

1.2 – Objetivos

a) – Objetivo General

El objetivo de realizar este mi trabajo, planteado como propuesta de intervención, es, a pequeña escala:

- Analizar y poner de manifiesto la existencia de elementos sexistas y de desigualdad de género en los cuentos infantiles y cuentos de hadas tradicionales, contribuyendo así a la eliminación de roles sexistas en el aula, teniendo como base la literatura infantil.

b) – Objetivos específicos

- Fomentar el hábito de la lectura por placer.
- Presentar los diferentes elementos y símbolos sexistas que aparecen en la literatura infantil para que puedan ser reconocidos, y fomentar así el espíritu analítico y crítico ante la lectura.
- Favorecer un desarrollo integral de niños y niñas sin estereotipos de género.
- Contribuir a la eliminación de los roles sexistas a través de personajes literarios no estereotipados, potenciando la creatividad.
- Promover una educación en igualdad, en el espacio del aula, a través de actividades no discriminatorias.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

Para poder comprender la propuesta de intervención que desarrollaré más adelante, considero es necesario acercarse y conocer, con algo más de profundidad, los términos que a continuación se enumeran y desarrollan:

2.1 – Género.

Hasta aproximadamente los años setenta, muchos psicólogos sostenían que el desarrollo del papel de *género* tenía sus raíces en factores innatos. Aunque actualmente se sigue pensando que los factores biológicos ejercen una influencia importante, existe un creciente acuerdo en el papel que juegan las influencias cognitivas y sociales y sus interacciones en distintos momentos del desarrollo. Esto queda contemplado de la siguiente manera: “El sexo biológico está determinado por características genéticas y anatómicas, el género es una identidad adquirida y aprendida que varía ampliamente intra e interculturalmente” (Sánchez, 2014).

De acuerdo con Schüssler (2007), el término género abarca las características sociales y el rol de género aprendido individualmente. Este rol está definido normalmente por la organización social, cultural y económica de una sociedad, así como por las normas y valores legales, religiosos y éticos vigentes. En consecuencia, la asignación de este rol puede variar mucho entre sociedades.

Aunque al nacer seamos seres sin identidad personal, indiferenciados, sin capacidad para poder distinguir nuestro yo de lo que nos rodea, es mediante la interacción con el medio como logramos nuestra propia identidad. Los medios de comunicación juegan un papel importante, así como los cuentos tradicionales y las películas, que transmiten información de los papeles propios de cada sexo y que los niños y niñas irán asimilando de forma inconsciente, hasta integrarlos como algo natural en su comportamiento.

Para Lecuona (2000), “la permanencia de los rasgos de género se adquiere pronto. Los niños y las niñas conocen desde muy temprana edad lo

que es *apropiado* en función de su sexo” (p.63). Podríamos marcar la siguiente temporización:

- A los dos años los niños y las niñas identifican su propio género. Poco después distinguen con bastante precisión el género de otras personas.
- Entre los tres y seis años, adquieren una gran cantidad de conocimientos acerca de los roles profesionales, familiares y de conducta, ligados a cada sexo, es decir, estereotipos sexuales.
- A los seis años saben que el sexo de una persona es invariable; pero que los roles pueden cambiar como por ejemplo la profesión, o ser compatibles como ser padre e hijo a la vez.

Para Puleo (2000), la temprana formación de la identidad sexuada explica la dificultad para practicar el análisis y la selección de aquellos rasgos de género inadecuados con un desarrollo personal y social posterior.

Tomé y Rambla (2001) nos recuerdan que:

Las sociedades han creado estos sistemas de roles y patrones de comportamiento diferentes para hombres y mujeres, prescripciones sobre lo que deben hacer y cómo deben actuar los individuos en función de su sexo (...) Los géneros constituyen sistemas de identidades y comportamientos que, al marcar patrones de comportamiento según el sexo, limitan fuertemente las posibilidades de desarrollo humano y les obliga a adaptarse a unos modelos que no siempre corresponden a sus capacidades y deseos (p.21).

El género no sólo limita a hombres y mujeres en el desarrollo de sus posibilidades humanas, sino que, además, subordina las mujeres a los hombres; el género masculino es considerado siempre superior al femenino. Por lo tanto, se establece una jerarquía entre los individuos según su sexo, jerarquía que supone un muy diverso acceso a los recursos y al poder. Es decir, el sistema de géneros es, además de un sistema de organización de las identidades, un sistema de poder (Tomé y Rambla 2001).

Hacer desaparecer la forma de dominación-subordinación entre los sexos no es un hecho que pueda plantearse como inmediato ya que el arraigo en nuestra cultura de esta diferencia es extraordinariamente profundo. Pero,

con los pequeños cambios citados anteriormente, podemos ir desdibujando la rigidez de la clasificación tradicional. “Un proceso de apertura que vaya abriendo a los seres humanos las posibilidades que les fueron negadas en otras etapas históricas, por el solo hecho de haber nacido hombres o haber nacido mujeres” (Tomé y Rambla, 2001, p.23).

2.2 – Estereotipos sexistas.

Según el Diccionario de la Real Academia Española (2001), se entiende como *estereotipo*: “la imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable”. Es decir, se trata de una representación o pensamiento invariable que es aceptado y compartido por la mayoría de un grupo social a lo largo del tiempo; generalizaciones basadas en ideas preconcebidas, prejuicios o preconceptos que se tienen acerca de cómo deben ser las personas.

Conjugar las palabras estereotipo y sexismo desemboca en concepciones discriminatorias, normalmente referidas hacia la mujer.

Los estereotipos sexistas más frecuentes en nuestra cultura o los valores que se asignan al género masculino y al género femenino según Sánchez, (2014, p.5) son:

- *Género masculino*: independencia, estabilidad emocional, dinamismo, agresividad, capacidad lógica, racionalidad, fuerza, valentía, objetividad, cultura, espacio público.
- *Género femenino*: dependencia, inestabilidad emocional, pasividad, afectividad, intuición, emocional, miedo, debilidad, subjetividad, natural, espacio privado.

El niño y la niña, desde muy temprana edad, como ya hemos comentado con anterioridad, reciben estos valores y roles de género por parte de personas adultas como son los padres y los docentes; pero también de sus iguales debido a que el niño y la niña necesitan sentirse también aceptados por sus compañeros y compañeras de juegos.

Alfonso y Aguado (2012) afirman que:

Otro factor importante de influencia son los medios de comunicación. A través de anuncios y programas, van transmitiendo información de los papeles propios de cada sexo que los niños y niñas van asimilando de forma inconsciente, llegándolos a integrar en sus comportamientos como algo natural, más aún cuando los mensajes televisivos coinciden con aquello que observan en sus padres, madres y en las demás personas que les rodean(p.8).

Pongamos un ejemplo: un estudio realizado por el departamento de Dibujo de la Universidad de Granada (Europa Press, 2014), indica que los personajes femeninos que aparecen en las series de dibujos animados infantiles están asociados a estereotipos negativos: mujeres consumistas, superficiales y obsesionadas por su aspecto físico y por agradar a los demás. Transmiten una imagen deplorable de mujer, siendo un claro ejemplo para estos investigadores la serie *Monster High*:

Unas protagonistas absolutamente superficiales que van al instituto en tacones y muy maquilladas, que siempre están hablando de su imagen y cuya mayor preocupación es conquistar a los chicos. La madre de *Shin Chan* es otro ejemplo de esta imagen negativa, ya que es presentada como una mujer histérica y gritona, loca de las rebajas. (Europa Press, 2014, párrafo 5)

Los cuentos tradicionales, que analizaremos en mayor profundidad más adelante, también llevan una carga importante de estereotipos que han ayudado a mantener los prejuicios sociales que aún perduran. Sus personajes siguen siendo modelos a seguir por niños y niñas de nuestra sociedad: niños valientes, fuertes e inteligentes presentados como héroes; niñas obedientes, miedosas y delicadas que tienen como objetivo que el príncipe las descubra y las elija.

2.3 – El cuento infantil: definición, tipología y evolución

Cuento es un término de origen latino que significa *contar acontecimientos* en sentido figurado. Con éste designamos el relato breve, oral o escrito, en el que se narra una historia de ficción breve (Estébanez, 2001).

Normalmente aparecen pocos personajes, con una estructura lineal; el conflicto o la intriga están poco desarrollados con un rápido desenlace. Sus fines son didácticos y recreativos.

Otra característica que lo define, según Estébanez (2001), a parte de la brevedad, es la capacidad de suscitar desde el comienzo la excitación y la atención del lector y mantenerla hasta el final.

Según Rebolledo (2009), " los cuentos son instrumentos que socializan, inculcan ideas, creencia, valores sociales, expectativas, necesidades, ofrecen modelos de actuación, enseñan a solucionar conflictos, esbozan un mundo mágico y proporcionan una fuente de imaginación y de creación" (p .9).

Bettelheim (2006), al igual que Rebolledo, considera que los cuentos de hadas ayudan al niño y a la niña a descubrir su identidad, sus deseos y su vocación. Favorecen el desarrollo de su carácter y les da herramientas para resolver los conflictos cotidianos, que no dejan de ser los problemas humanos básicos que se reflejan en estos relatos. Ofrecen a la imaginación del niño y de la niña nuevas dimensiones a las que sería imposible llegar por sí solos.

Por tanto, los cuentos influyen y juegan un papel muy importante en la construcción de la identidad y personalidad de las personas en sus primeras etapas de vida. Pero no hay que olvidar que la primera función que tiene el cuento es la de disfrutar de la historia, de los personajes y de la magia.

Basándonos en Prat (2013), podemos decir que existen diferentes tipos de cuentos, concretamente, diferentes tipos de *cuentos tradicionales*; algunos de ellos son:

- *Cuentos maravillosos*: también conocidos como cuentos de hadas. La característica principal de estas historias es lo sobrenatural, como sobrenaturales son los personajes que podemos encontrar en estas narraciones: hadas, gnomos, brujas, animales que hablan, dragones, etcétera, que son tratados como seres normales en una realidad atemporal. Para Prat (2013), son relatos de aventuras de un orden y valores de tipo feudal. En estos cuentos no se hacen descripciones demasiado prolongadas, simplemente se destacan ciertos rasgos

característicos de cada personaje y lugar. Por último, en estos cuentos existen ciertas acciones o fórmulas que se repiten en todos los cuentos. Por ejemplo, expresiones como “había una vez” o que los personajes deban atravesar varias pruebas.

Según la definición de Propp (1970, p.107) de cuento maravilloso:

Se puede llamar cuento maravilloso, desde el punto de vista carencia, y pasando por las funciones intermediarias, culmina con el matrimonio o en otras funciones utilizadas como desenlace. La función terminal puede ser la recompensa, la captura del objeto buscado o de un modo general la reparación del mal, los auxilios y la salvación durante la persecución. A este desarrollo le llamamos una *secuencia*. Un cuento puede comprender varias secuencias (...).

- *Cuentos de animales*: Muchos cuentos para niños tienen como protagonistas animales. Éstos normalmente están o aparecen humanizados, es decir, suelen hablar y actuar como personas y tienen como argumento principal la *supervivencia*. La finalidad de estos cuentos es didáctica. Según Prat (2013), son de una gran antigüedad y han llegado hasta mediados del siglo XX gracias a la tradición rural. Aunque se les puede relacionar con la fábula, la diferencia principal es que estos cuentos están escritos en prosa.
- *Fábulas*: Son, como todos los cuentos tradicionales que estamos exponiendo, relatos breves que pueden estar protagonizados por animales humanizados, tal y como sucede con los cuentos de animales, aunque no siempre. Suelen estar protagonizadas por pocos personajes, normalmente dos, enfrentados por sus ideas. Tratan de reflejar temas morales como la envidia, la mentira, la codicia, etcétera ya que tienen un componente didáctico llamado *moraleja* que aparece habitualmente al final del relato. Presentados en verso, su origen es grecolatino (Prat, 2013).

Dejando de lado el aspecto *tradicional o folklórico*, para Jiménez (2014) también podríamos hablar de:

- *Cuentos fantásticos*: este tipo de cuento se caracteriza por ser una historia verosímil que introduce elementos sobrenaturales en una realidad posible. Este encuentro entre real e imaginario provoca en el lector diferentes sensaciones, entre ellas la impresión o el miedo.
- *Cuentos de ciencia ficción*: son relatos imaginarios cuya trama puede desarrollarse en cualquier tiempo pasado, presente o futuro y en escenarios físicos reales o ficticios. Son historias que pueden ser creíbles debido a que se basan en ciencias como las naturales, las sociales o las físicas.
- *Cuento policial*: protagonizados normalmente por un detective, nos encontramos ante la historia de un crimen que ha de ser resuelto. El relato se desarrolla con una investigación, una resolución del caso y una explicación de los móviles del criminal.
- *Cuentos realistas*: tal y como su nombre indica, son narraciones *reales*, es decir, intentan reflejar la realidad y lo que explican puede ser cierto.
- *Cuentos de terror*: *miedo* es lo que intentan causar los relatos o cuentos de terror. Se basarán en elementos sobrenaturales, catástrofes o crímenes para conseguirlo.

El cuento, volviendo al cuento tradicional o popular, si nos remontamos a su origen, es una de las formas literarias transmitidas de forma oral más antiguas que existen, y que podemos encontrar en todas las culturas conocidas.

Muy ligado a la mitología, algunos antropólogos lo consideran un *mito en miniatura*.

Es necesario tener en cuenta las siguientes clasificaciones sobre el cuento popular si queremos remitirnos a su historia:

- Según el tipo de relato, como ya hemos visto anteriormente.
- Según la temática y protagonistas del cuento.
- Según las estructuras narrativas y sus funciones.

- Según su transmisión, oral o escrita.

En esta última nos basamos para poder recordar nuevamente que el cuento popular, entre otras cosas, se caracteriza por ser un relato de transmisión oral vinculado en muchos casos a tradiciones míticas y folclóricas. (Estébanez, 2001).

Muchos de los cuentos populares han pasado de generación en generación, de forma oral, hasta que no han quedado reflejados en la literatura escrita de forma permanente. Pero el concepto de literatura infantil, es decir, literatura pensada y destinada exclusivamente para niños y niñas, es relativamente moderno ya que es a mediados del siglo XVIII cuando hace su aparición. Pero su momento de desarrollo álgido lo conoceremos en el siglo XX (Román, 2014).

Durante la Edad Media, los niños y niñas se entretenían con las mismas historias caballerescas con las que se entretenía el adulto, sin distinción de edad. Teniendo en cuenta que pocas personas aprendían a leer, el material escrito que caía en manos de los infantes era de un gran carácter didáctico, que pretendía inculcar buenas costumbres y creencias religiosas. Como ejemplo de esta época, podemos citar *Libro de los enxiemplos del Conde Lucanor*, de Don Juan Manuel, que engloba relatos novelescos, fábulas y leyendas contadas por Patronio al Conde, cada una con una moraleja final. También podemos recordar la *Doctrina Pueril* de Ramón Lull, que más que un libro para niños y niñas es un libro que tiene la educación del niño y niña como objeto. En éste explica cómo ha de ser la formación de los infantes a nivel moral, religioso y científico (Valriu, 1994).

En el Renacimiento, época de grandes cambios sociales, científicos, económicos y religiosos, también se producen cambios en la literatura tanto temática como formalmente gracias a la invención de Gutenberg y de su imprenta en el 1440. La impresión gráfica despierta el interés por la lectura ya que permite llegar a un mayor número de población; por tanto, es necesario habilitar más centros donde sea posible desarrollar el aprendizaje de la lectura y editar materiales impresos para el uso escolar: abecedarios, libros de oraciones y de aritmética, catecismos y libros de normas sociales. Entre éstos

hay que destacar el conocido *Catón*, libro de máximas morales atribuido al poeta Dionisio Catón.

Pero sigue sin existir una literatura destinada al mundo infantil. El niño y la niña siguen siendo considerados adultos en miniatura y, por tanto, han de seguir leyendo libros de adultos, entre ellos libros de fábulas, siendo las más populares y de gran difusión las *Fábulas de Esopo* (Román, 2014).

No es hasta finales del XVII que no aparecen los cuentos morales protagonizados por príncipes, brujas y ogros entre otros, en el que existe una moraleja y un final feliz en cada historia. Estamos hablando de los cuentos escritos por Charles Perrault (Francia, 1628-1703). En su obra recopilatoria *Los Cuentos de Mamá Ganso* (1697), es donde se encuentran sus cuentos más reconocidos: *La bella durmiente*, *Caperucita Roja*, *El gato con botas*, *Cenicienta* y *Pulgarcito* entre otros.

Durante el siglo XVIII, una serie de intelectuales, Locke, Rousseau, Pestalozzi y Baldini i Reixach entre muchos otros, se interesan por la infancia y su educación, dejando de verla como *una enfermedad que se ha de pasar*. Es por ello que se despierta la necesidad de crear una literatura diferente, con fines estéticos y didácticos diferentes, para un público diferente: el infantil (Valriu, 1994). En Inglaterra, Daniel Defoe escribe *Robinson Crusoe* (1719), obra que dio lugar a muchas imitaciones. Sin salir del Reino Unido, en 1726 Jonathan Swift escribe *Los viajes de Gulliver*, obra que tiene un gran éxito y de la que inmediatamente se hace una versión resumida. Estos dos títulos se convertirán en obras que marcarán profundamente la historia de la literatura infantil y juvenil (Valriu, 1994).

Con la llegada del Romanticismo en el siglo XIX, en la literatura infantil se introducen elementos hasta ahora poco utilizados o diferentes: fantasía, sueño, humor y absurdo, creando un mundo a caballo entre el cuento de hadas y el cuento realista según Valriu (1994), en el que se valora todo lo que no es racional. Para Román (2014), es el siglo en el que realmente se da el verdadero auge de autores que tienen como objetivo el público infantil, y que se convertirán en los *grandes escritores clásicos de la literatura infantil*. Veamos algunos de ellos:

En Alemania, los hermanos Grim, Jacob y Wilhelm Grim, lingüistas alemanes, son los recopiladores de tradición oral más conocidos a nivel

universal. Estudiaron e investigaron la tradición folclórica alemana, quedando plasmada en su obra *Cuentos para la infancia y el hogar* (1812). Gracias al éxito obtenido ampliaron su obra en 1857 con el libro *Cuentos de hadas de los hermanos Grim*, obra con la que dieron a conocer cuentos como *Blancanieves y Hänsel y Gretel*, entre otros.

El danés Hans Christian Andersen es un escritor fascinado por los cuentos populares daneses que escuchó durante su infancia de boca de su padre y vecinas. A lo largo de su vida escribió más de ciento cincuenta narraciones, unas originales y otras recopiladas al estilo nórdico más fidedigno (Valriu, 1994). En 1835 publicó la colección *Cuentos contados para niños*, entre los que se encuentran sus cuentos más conocidos siendo algunos de ellos *El patito feo* o *La sirenita*.

No podemos dejar de nombrar a Lewis Carroll, que escribe en 1865 en Inglaterra el libro que inauguró una nueva era en la literatura infantil: *Alicia en el país de las maravillas*. Sin dejar el Reino Unido, encontramos a Robert Louis Stevenson con *La isla del Tesoro* en 1882, auténtica historia y modelo de narraciones de aventuras y piratas.

La pasión por la ciencia y el progreso es representada por el autor francés Jules Verne, del que destacan obras como *Cinco semanas en globo* (1863) o *Viaje al centro de la Tierra* (1865).

El italiano Carlo Collodi con las aventuras de un muñeco de madera, universalmente conocido como *Las aventuras de Picocho* (1882).

Mark Twain, autor de libros de temática realista con grandes dosis de humor e intriga, nos deja obras como *Las aventuras de Tom Sawyer* (1876) y *Las aventuras de Huckleberry Finn* (1884).

Según Román (2014), en España podríamos destacar en esta época a Fernán Caballero que era el pseudónimo de Cecilia Böhl. En su obra *Cuentos, oraciones, adivinanzas y refranes populares e infantiles* (1874), recoge el folclore infantil, leyendas y cuentos populares. Cabe decir que esta corriente de literatura popular se introdujo en nuestro país de forma más tardía. Se creó la editorial *Saturnino Calleja* que publicaba sus propios cuentos, los *Cuentos de Calleja*. Gracias a sus ilustraciones y a su precio asequible, se difundieron fácilmente e hicieron muy conocidos y populares en esos momentos.

Durante el siglo XX, podemos encontrar desde reediciones de cuentos populares del triángulo Perrault, Andersen y Grim, hasta una nueva literatura que cuenta los intereses y las vivencias de los niños protagonizada por unos personajes complejos, pero cercanos a los niños y niñas (Román, 2014). Ejemplos de estos personajes de la literatura infantil, protagonistas de grandes relatos y conocidos universalmente son: *Peter Pan y Wendy*, creado por el autor J.M Barrie y publicado en 1902; *Mary Poppins*, creada por Pamela Travers en 1904; *El mago de Oz*, con su inolvidable protagonista Dorothy, escrita por Lyman Frank Baum y publicada en 1900.

2.4 – Sexismo y roles de género en los cuentos.

Generación tras generación, hemos utilizado el cuento tradicional, o también conocido como cuento de hadas, como primer contacto con la literatura infantil. Hay que recordar que a través de la literatura infantil, los más pequeños aprenderán hábitos y costumbres, reproducirán actitudes y entenderán su realidad. Pero este primer contacto no es tan inocente como parece ya que, como veremos a continuación, sus contenidos y sus valores tienen un marcado carácter sexista

Ramos (2006) refiere que, aunque somos conscientes de que son transmisores de saber, nos olvidamos de su poder socializador: a través de los cuentos es posible inculcar los valores dominantes, socializar a los niños y niñas y enmarcarlos a su vez en unos roles de género. Para Mateos y Sasiain (2006, p.4), “la mayoría de los cuentos clásicos y tradicionales refuerzan los estereotipos negativos sobre los hombres y las mujeres, contribuyendo a reforzar los prejuicios y a discriminar negativamente por razones de sexo”.

Así, de esta manera, mantenemos el equilibrio y el poder establecido inculcándolo ya desde muy temprana edad.

Según Pérez y Gargallo (2008), las palabras, las imágenes, los juegos y actividades que se les asignan, las relaciones, las formas de vestir y de comportarse, son diferentes para cada uno de los sexos. Por tanto, los cuentos

tradicionales presentan y reparten los roles masculinos y femeninos, quedando claramente definidos.

Veamos a continuación, con algunos ejemplos y según Vintró (2008), como los cuentos aparecen estereotipados en los atributos de personajes femeninos y masculinos, las acciones, los rasgos emocionales que se les atribuyen y roles que aparecen en este tipo de narraciones para poder reconocerlos:

- *Los personajes femeninos*: la mujer suele estar representada por símbolos o imágenes de trabajo doméstico y cuidado de los niños: cestas de la compra, cochecitos de bebés. Friegan platos, sirven la mesa, barren y quitan el polvo. Si está en la calle es porque está llevando los niños a la escuela o porque va a la compra con su respectiva cesta. También, cuando representa el papel de *madre*, son personajes secundarios que están dentro de casa, atentas, solícitas y ocupadas en criar a sus hijos e hijas a la vez que mantienen limpio el hogar. Si los personajes son *niñas o princesas* serán “pasivas, limpias, ordenadas, tranquilas, emotivas, soñadoras, amables y dóciles” (Turín, 1995, p.7).

Pero en el caso de que se salgan de las normas establecidas, serán descritas como malévolas, frívolas, explotadoras, derrochadoras y estúpidas. Recordemos que el único objetivo que han de tener es ser *desposadas por el príncipe* para crear un dulce y apacible hogar, con su esposo y sus hijos, del que se hará cargo sin rechistar puesto que es su destino como mujer. La belleza y los buenos modales se presentan como único y mejor bagaje para sus vidas ya que serán las armas que les ayudarán a solucionar su futuro y mejorarán su condición social.

En el caso de los *personajes femeninos mágicos*, las hadas, su poder radica en la magia que alguien o algo les han otorgado; no puede ser natural o innato de la mujer. Es decir, *la fémina* en la literatura infantil no puede ser más que la ayudante del hombre, la víctima que será salvada por el héroe o el premio que se le entregará al príncipe o rescatador por haber vencido en su arriesgada misión. El vocabulario que acompaña el mundo femenino de los cuentos infantiles contribuye a distorsionar la imagen de la mujer: las féminas *luchan por superar las dificultades, se sienten perdidas, ayudan a resolver,*

aprenden a afrontar el mundo real, conceptos relacionados con la debilidad o la sensibilidad. La simplificación de los comportamientos de los personajes femeninos les otorga dos únicas opciones: la obediencia y consecuente abandono de las aspiraciones profesionales o bien, la imitación de los modelos masculinos renunciando así a su *feminidad*.

En el ámbito más amplio de la literatura, según Pérez y Gargallo (2008), podemos percibir un discurso sesgado sobre lo femenino en el que se asocian a la mujer flaquezas morales e insuficiencias intelectuales, otorgándole a su vez un campo de acción muy reducido.

Para Pérez y Gargallo (2008), la literatura infantil no es una excepción a la hora de encontrar un mundo femenino infravalorado:

- *Los personajes masculinos*: el hombre está asociado al liderazgo, la autoridad y la toma de decisiones. Se utiliza un vocabulario positivo para describirlos, siempre sinónimos o relacionado con la fortaleza y la inteligencia: ellos siempre *luchan, salvan, viajan, rescatan, descifran, descubren, vencen*. Son siempre intuitivos, rebeldes y son recompensados por sus aventuras. Se representa a los hombres adultos como responsables, creativos, heroicos, leales y capaces de la amistad desde el desinterés. La figura del *padre* suele estar definida como inteligente y sus relaciones con los hijos son más ricas que las de la madre. Es frecuente encontrar al padre tradicional sentado en el sillón, leyendo el periódico en su sillón-trono o que espera, sentado en la mesa, la llegada de la cena. Aunque cabe decir que el padre más representado es el ausente: se supone que existe, pero no se le ve frecuentemente. El poder de los *personajes mágicos masculinos*, al contrario que los femeninos, radica en su sabiduría (Vintró, 2008).

Para Ramos (2006), la figura masculina que más se ha usado, y también la más peligrosa para la formación de identidad de género, es el personaje del *príncipe azul*. Es valiente, conquistador, decidido y osado. Asociamos las conquistas a la hombría: cuantas más conquistas, más hombre es. Y así son más valorados tanto por los hombres como por las mujeres, pues una de las

características de cualquier príncipe azul es ser deseado por el resto de féminas.

Las niñas al llegar a la adolescencia creerán que sus compañeros son príncipes azules porque “proyectan los elementos mágicos del príncipe azul en elementos reales que pueden ver en un compañero o amigo” (Ramos, 2006, p.7); compañero que pueden cambiar a su conveniencia porque un beso de amor puede cambiar cualquier cosa, incluso transformar a un simple sapo en el más maravilloso caballero, guapo y protector.

Para Turín (2006), las imágenes estereotipadas de la mujer y del hombre que transmiten los cuentos infantiles tradicionales son mutilantes para las niñas y empobrecedoras para los niños porque se les niega a un sexo las características y comportamientos que se atribuyen al otro; es decir, si los niños son activos y audaces, las niñas sólo pueden ser pasivas y perezosas. Y si las niñas son afectuosas y sensibles, no les queda otra opción a los niños que mostrarse violentos.

Por tanto, considero queda reflejado que los cuentos tradicionales presentan y reparten los roles de género, preparan a los niños para aceptar un papel protagonista en la sociedad, relegando a un papel secundario a las niñas en ésta. Esta designación de roles sigue las pautas de una sociedad androcéntrica y patriarcal (Pérez y Gargallo, 2008).

Solo puedo finalizar este apartado con una reflexión de Bettelheim (2006): “Si explicamos al niño lo que debe hacer, lo único que conseguimos es sustituir la esclavitud de su inmadurez por la servidumbre que implica seguir las órdenes de los adultos.” (p.52).

2.5 – Ilustraciones y símbolos

La importancia de las ilustraciones y de los símbolos en los cuentos radica, para Turín (1995) en que:

Observándolas con atención es posible catalogar el aparato simbólico del que se sirven los libros para instruir a los niños y

niñas acerca de los papeles sexuales en la familia y en la sociedad y acerca de las características psicológicas (que se presentan como innatas y naturales) de los hombre y de las mujeres, de los niños y de las niñas (p.11).

Por tanto, no recae la responsabilidad plena de la exposición del sexismo en la trama, léxico y vocabulario de los cuentos, sino que se ayuda y se apoya también en las ilustraciones y su simbología.

Analicemos algunos símbolos que así lo demuestran para Turín (1995):

- *El delantal*: símbolo principal del papel femenino reducido a la limpieza del hogar y del cuidado de los niños. En las escenas exteriores, es decir, de la calle, el delantal es sustituido por la *cesta de la compra*, la *sillita* y el *cochecito del bebé*.
- *Cubos metálicos, bayetas y escobas*: cuando aparecen, refleja las condiciones penosas y humillantes en las que las mujeres han de trabajar; la mujer que los utiliza está representada fregando de rodillas, despeinada y con un cubo metálico a su lado, frotando el suelo con un cepillo.
- *Las gafas*: simbolizan la inteligencia, los estudios. Cuando las lleva una niña, nos advierte de que es muy lista; pero sirven también para afearla puesto que refleja la incompatibilidad tradicional entre la belleza y la inteligencia en la figura femenina. Ante la pregunta de ¿qué mujeres llevan gafas en los cuentos? son varias las respuestas: la antipática niña primera de la clase, la directora de la escuela de carácter agrio y desagradable y la tía solterona.
- *Los periódicos*: representan la información, la modernidad, la participación en la vida de la colectividad. Los leen, según las ilustraciones, los padres, los abuelos, los hombres en la calle y en los transportes públicos; es decir, únicamente acceden a la información los varones.
- *Cuentos de hadas y novelas de tapa rosa*: quedan reservados para que los lean las niñas y las mujeres. Representan lo superficial, lo imaginario, la falta de interés por lo real, la evasión, la irresponsabilidad social.
- *La cartera*: simboliza la profesión intelectual o de ejecutivo, reservado exclusivamente a la figura masculina.
- *El gato*: aunque cada vez menos frecuente, se asocia el gato a la compañía de la mujer. Es portador de símbolos y atributos femeninos: dulzura, gracia y belleza a la par que egoísmo, pereza y traición.
- *El perro*: acompaña siempre al hombre ya que es una animal *de fuera*, que representa valores como la lealtad, la fidelidad, la inteligencia y el coraje. (p.11)

Estos elementos no dejan de remarcar y reafirmar la existencia de un objetivo en los cuentos tradicionales: mantener los estereotipos de esta sociedad dominada por lo masculino para no romper con el orden establecido hasta ahora.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

La idea del diseño de esta propuesta de intervención, aparte de por una motivación personal y laboral, se lo debo en gran parte al impacto que tuvo en mi la respuesta de una niña de etnia gitana que tuve una vez, en una de mis clases de mis tantas suplencias. Ante la pregunta de *¿Qué quieres ser cuando seas mayor?* Su respuesta fue: *nada, yo sólo quiero casarme.*

Con este diseño de propuesta de intervención no pretendo que se dejen de leer lo cuentos clásicos o los cuentos que contengan elementos discriminatorios por razón de sexo, ya que seguro que tienen otras muchas cualidades que los hacen interesantes. El objetivo de esta propuesta es ofrecer herramientas para realizar una lectura crítica, para que perciban que estos materiales manifiestan factores que potencian la desigualdad.

3.1 – Contextualización

A la hora de diseñar esta propuesta, he tenido en mente la escuela CEIP *Antoni Botey* del barrio San Mori, en Llefiá, Badalona. Es un barrio con una alta densidad de población y con unos índices de paro también muy elevados. Hablamos de un barrio humilde, pero preocupado por conseguir mejoras en éste, sobretodo en el ámbito de la educación. Existe un fuerte movimiento asociativo protagonizado por asociaciones vecinales, AMPA's, agrupaciones infantiles y juveniles y asociaciones deportivas que trabajan para mejorar las relaciones entre vecinos y mejorar el vida en el barrio.

La escuela está formada por quinientos veinticinco alumnos, en clases de máximo veinticinco niños divididos en dos líneas, excepto P5, primero y tercero que están divididos en tres líneas. El equipo directivo y docente está formado por treinta y nueve profesionales. El centro dispone de aulas de educación especial, plástica, música, informática, ludoteca, inglés y acogida. También tiene biblioteca, radio, laboratorio y aula de expresión oral. Las instalaciones deportivas constan de un gimnasio y pistas. Existe servicio de comedor y cocina en el propio centro, servicio de acogida matinal y de ludoteca por la tarde, a la vez que actividades extraescolares. Los proyectos de escuela

en los que participa son Escuela Verde, proyecto intergeneracional, proyecto de educación emocional y proyecto en red de *7 en acción* entre otros. Existe la participación activa de los padres en el centro mediante el AMPA, delegados de clase, entrevistas y reuniones y el consejo escolar, formado este último como ya sabemos por el equipo directivo, representantes de los maestros y de los padres, representante del ayuntamiento y del AMPA y representante del personal no docente del centro.

El grupo clase en el que pensaba diseñando esta propuesta es el grupo de cuarto A formado por catorce niños y once niñas. En general es bastante abierto y con ganas de aprender y participar; por tanto su actitud es positiva hacia el aprendizaje, siendo su grado de autonomía adecuado para su edad. Se trabajan los hábitos de trabajo y atención, saber estar, respeto en el turno de palabra, entre compañeros y por el trabajo bien hecho. Se realizan talleres de geometría, comprensión lectora, expresión escrita e informática, trabajando con alumnos de tercero para ampliar, complementar y reforzar los contenidos trabajados en las diferentes materias del curso. Es un grupo bastante homogéneo en los diferentes niveles y ritmos de aprendizaje. No hay ningún alumno con necesidades educativas especiales. A pesar de no tener en este grupo ningún alumno con necesidades educativas especiales, esta propuesta ha de dar respuesta a la diversidad del alumnado, es decir, a las necesidades individuales de cada uno de ellos. Hablamos de diversidad en cuanto a diferencias físicas, motrices, intelectuales, emocionales, culturales, pero cada una de ellas requiere un tratamiento diferente desde el aula, teniendo en cuenta que las diferencias nunca son una dificultad.

Se tiene que dar respuesta a todas las necesidades que se manifiestan, tanto el que manifiesta más dificultades para aprender como el que está especialmente dotado intelectualmente.

3.2 – Actividades

Actividad I: Conocemos a la Cenicienta

Objetivos:

- Introducir nuevos conceptos como *estereotipos de género* y su significado.
- Comparar el papel de la Cenicienta con el rol de las mujeres de ahora viendo semejanzas y diferencias.
- Fomentar el hábito de la lectura y también el placer de la audición de ésta.
- Respetar el turno de palabra y las diferentes opiniones que puedan surgir durante la sesión.

Contenidos:

- Cuento narrado de *La Cenicienta*.
- Vocabulario relacionado con los estereotipos de género.
- Análisis del papel histórico de la mujer en el mundo laboral
- Aceptación de las normas para realizar un correcto debate y de las diferentes opiniones y críticas

Materiales y recursos:

- Ficha para la realización de actividad (anexo I) que entrega el docente a cada uno de los alumnos.

Espacio y distribución del grupo:

- Aula ordinaria y gran grupo.

Número de sesiones:

- Dos sesiones de 60 minutos.

Metodología:

1. En gran grupo y en clase ordinaria, procedemos a la lectura del cuento de *La cenicienta* por parte del docente, con apoyo de diapositivas que representan momentos del cuento.
2. Tras la lectura, realizaremos de forma oral y colectiva unas breves preguntas para confirmar la comprensión de la trama o del argumento del cuento.
3. Posteriormente, completamos una ficha (anexo I) con unas preguntas que les inicien en el reconocimiento de elementos y estereotipos sexistas. Son las siguientes:
 - a) *¿En qué época centrarías este cuento? ¿Consideras que puede ser actual?*
 - b) *Las tareas domésticas, ¿por quién son realizadas? ¿Qué crees que anhela la cenicienta para ser feliz?*
 - c) *¿Quién rescata a la cenicienta? ¿Podría haber solucionado sola la situación?*
 - d) *¿La finalidad última de la protagonista es casarse o encontrar a un hombre como pareja?*
 - e) *Si pudieras intervenir para que la situación de la Cenicienta cambiase ¿cómo lo harías?*
4. Una vez finalizada la actividad escrita, corregimos de manera colectiva para fomentar el debate y conocer las diferentes opiniones que pueden surgir.
5. A razón de las respuestas que surjan, el docente ha de intentar dirigir el debate hacia una reflexión colectiva sobre las diferencias y semejanzas entre la Cenicienta y el papel que juega la mujer en la sociedad actual.
6. Fomentaremos el respeto tanto hacia las opiniones y puntos de vista que surjan como por los turnos de palabra.

Criterios de evaluación:

- Participa de forma activa en la actividad, aportando su opinión de forma positiva.
- Escucha y reflexiona sobre el tema planteado.
- Asimila el significado de nuevo vocabulario

- Respetar la opinión y el turno de palabra de sus compañeros.

Actividad II: Y tú, ¿colaboras?

Objetivos:

- Analizar el papel que juega cada miembro de la familia ante las tareas domésticas.
- Reflexionar sobre su papel colaborador en las tareas domésticas.
- Valorar y respetar el trabajo doméstico
- Reconocer posibles roles de géneros ante la realización de las tareas domésticas.
- Aprender nuevos conceptos relacionados con la igualdad de género.

Contenidos:

- Aprendizaje de nuevos conceptos como el de *corresponsabilidad*.
- Análisis del comportamiento de los diferentes miembros de la familia ante el trabajo doméstico.
- Participación activa del alumno en las tareas del hogar tras la reflexión.

Materiales y recursos:

- Ficha para la realización de actividad (anexo II) que entrega el docente a cada uno de los alumnos.

Espacio y distribución del grupo:

- Aula ordinaria y gran grupo.

Número de sesiones:

- Una sesión de 60 minutos.

Metodología

1. Repartimos la ficha (anexo II) a cada uno de los alumnos, en la que aparecen algunas de las tareas que se realizan cada día en casa.

2. Al lado de cada tarea pondremos el nombre de quién realiza la tarea y supondrá un punto.
3. Sumaremos los puntos totales de cada miembro de la familia para poder ver quién hace más tareas y quién menos.
4. Hacemos una puesta en común de los resultados. El docente realiza las siguientes preguntas de forma oral:
 - a. *¿Quién realiza la mayoría de las tareas?*
 - b. *¿Cuántas tareas realizáis en casa?*
 - c. *¿Es justo que el trabajo doméstico esté repartido de forma desequilibrada?*
5. Explicaremos cómo podemos repartir las tareas para que todos colaboremos en casa, introduciendo así el concepto de *corresponsabilidad*.

Criterios de evaluación:

- Realiza las actividades propuestas en el aula.
- Participa activamente en clase aportando su experiencia y opinión de forma positiva.
- Comprende y asimila los conceptos explicados.
- Respeta la opinión de los compañeros y los turnos de palabra.

Actividad III: Blancanieves y su trabajo

Objetivos:

- Recordar y disfrutar del cuento de Blancanieves y los siete enanitos.
- Reconocer los elementos de roles de género que aparecen en el cuento.
- Saber ponerse en el lugar del otro, empatizar.
- Valorar el trabajo y el esfuerzo que supone la realización de las tareas domésticas.

Contenidos:

- Disfrute de la audición de un cuento tradicional.

- Respeto hacia las personas que realizan las tareas del hogar, aunque no se remuneren.

Materiales y recursos:

- Cañón de proyección para el visionado del cuento.
- Catorce sillas que simulen siete camas.

Espacio y distribución del grupo:

- Aula ordinaria y gran grupo.

Número de sesiones:

- Una sesión de 60 minutos

Metodología:

1. En primer lugar, visionamos el cuento de Blancanieves y los siete enanitos.
2. A continuación, hablaremos de cómo es exclusivamente Blancanieves la que realiza las tareas del hogar y preguntaremos a los alumnos y alumnas qué opinan al respecto.
3. En el aula clase, colocaremos catorce sillas para representar el dormitorio los enanitos con sus siete camitas, y retiraremos el resto.
4. A continuación, cada participante deberá realizar las siguientes acciones mediante mímica: hacer las camas al detalle, planchar y doblar la ropa de los enanitos, barrer, limpiar el polvo y fregar la habitación.
5. Cuando todos los participantes hayan terminado (no es necesario que lo haga todo el grupo), reflexionamos sobre la actividad. Intentaremos que imaginen cómo estarían de cansados si, además de tener que recoger la habitación tal y como han hecho, hubieran de recoger juguetes, lavar la ropa, fregar el baño, cocinar para todos, recoger la mesa y así un largo etcétera. Llegaremos así a la conclusión de que se requiere un gran esfuerzo y tiempo para realizar todas las tareas de casa.
6. Propondremos a los alumnos y alumnas que, para colaborar en las tareas del hogar, podemos empezar por recoger la habitación cada día haciendo la cama y doblando la ropa.

Criterios de evaluación:

- Reconoce elementos de roles de género ya trabajados en actividades anteriores.
- Participa activamente en la actividad de manera positiva.
- Respeta el turno de palabra y las opiniones de los compañeros.
- Analiza y reflexiona sobre las conclusiones que se extraen de la actividad.

Actividad IV: Princesas de cuento.

Objetivos:

- Recordar cuentos de hadas tradicionales
- Analizar el personaje de la princesa de los cuentos y del príncipe.
- Recordar y empezar a reconocer estereotipos de género y elementos sexistas en los personajes de cuento.
- Trabajar en grupo.
- Respetar la opinión y el turno de palabra de los compañeros

Contenidos:

- Análisis de personajes de cuento.
- Identificación de estereotipos de género.
- Trabajo en grupo.

Materiales y recursos:

- Ficha para la realización de actividad (anexo III) que entrega el docente a cada uno de los alumnos.

Espacio y distribución del grupo:

- Aula ordinaria y trabajo en grupo.

Número de sesiones:

- Una sesión de 60 minutos

Metodología:

1. Recordamos algunos conceptos relacionados con los estereotipos de género que ya hemos introducido en actividades anteriores.
2. Nos dividimos en grupos y a cada uno se le asigna una princesa de las siguientes: La Cenicienta, Ariel de la Sirenita, Aurora de la Bella durmiente, Blancanieves de Blancanieves y los siete enanitos y Bella de la Bella y la Bestia. En común, deberán rellenar la ficha anexo (III).
3. Un representante de cada grupo comenta para la clase las características de la princesa que le ha tocado describir; también comenta como son los otros personajes femeninos de la historia.
4. Cuando todos hayan expuesto cómo son sus princesas, buscaremos las características comunes entre ellas.
5. También nos fijaremos en los personajes masculinos, concretamente en los príncipes y buscaremos rasgos comunes entre ellos.
6. Analizaremos si estos personajes son ejemplos de estereotipos tanto femeninos como masculinos. Pensaremos también si el mensaje del cuento es un mensaje sexista.

Criterios de evaluación:

- Recuerda y reconoce elementos sexistas y estereotipos de género.
- Analiza algunos de los personajes de los cuentos.
- Trabaja en grupo
- Respeta la opinión y el turno de palabra de los compañeros.

Actividad V: Elementos cotidianos

Objetivos:

- Reconocer y relacionar elementos cotidianos con el sujeto que los usa o lleva normalmente.
- Participar activamente de forma oral en la discusión sobre los roles o estereotipos.

- Respetar el turno de palabra y las diferentes opiniones que puedan surgir.
- Conocer el significado del nuevo vocabulario que aparece en la sesión.

Contenidos:

- Relación de los posibles elementos cotidianos con los sujetos femeninos o masculinos.
- Adquisición de nuevo vocabulario.
- Participación y respeto en el aula clase.

Materiales y recursos:

- Cañón de proyección.
- Ficha para la realización de actividad (anexo IV) que entrega el docente a cada uno de los alumnos.

Espacio y distribución del grupo:

- Aula ordinaria y gran grupo.

Número de sesiones:

- Una sesión de 60 minutos.

Metodología:

1. En gran grupo y en la clase ordinaria, visionamos un PowerPoint en el que aparecen diferentes elementos que pueden usar o llevar en la vida cotidiana tanto hombres como mujeres. La relación de estos objetos, colores y animales, son los que a continuación enumero:

*Delantal – periódico – escoba – gafas – cuentos de hadas – rosa
– azul – perro – gato – juguete*

2. Después de un primer visionado, se les entregará una ficha en la que han de relacionar estos objetos o conceptos con una palabra de la columna 1 y de la columna 2.

CONCEPTO	COLUMNA 1	COLUMNA 2
delantal	hombre mujer	hamburguesa cocina diversión obligación

3. Una vez finalizado el ejercicio, se hará una puesta en común de las relaciones realizadas por cada uno de los alumnos.
4. Con los resultados obtenidos, abriremos un tiempo de discusión sobre los diferentes estereotipos que pueden aparecer.

Criterios de evaluación:

- Realiza las actividades propuestas en el aula.
- Participa activamente en clase aportando su experiencia y opinión de forma positiva.
- Comprende y asimila los conceptos explicados.
- Respeta la opinión de los compañeros y los turnos de palabra

Actividad VI: Verdadero o Falso. I

Objetivos:

- Reconocer estereotipos sexistas.
- Reflexionar sobre conceptos ya trabajados.
- Respetar el turno de palabra y las diferentes opiniones que puedan surgir durante la sesión.

Contenidos:

- Reflexión sobre conceptos ya trabajados como los estereotipos de género.
- Aplicación de los conceptos explicados en el ejercicio.

- Respeto y aceptación del turno de palabra y de las diferentes opiniones que pueden surgir durante el debate.

Materiales y recursos:

- Ficha para la realización de actividad (anexo V) que entrega el docente a cada uno de los alumnos.

Espacio y distribución del grupo:

- Aula ordinaria y gran grupo.

Número de sesiones:

- Una sesión de 60 minutos

Metodología:

1. La actividad la iniciaremos recordando el significado de estereotipo de género.
2. Repartiremos posteriormente una ficha de la actividad (anexo V) en la que tendrán que indicar si la afirmación que aparece es, bajo su opinión, verdadera o falsa. Las afirmaciones son sobre estereotipos masculinos; algunos ejemplos son:
 - a. *Los hombres no lloran.*
 - b. *Sólo los hombres pueden ser jefes o directores.*
 - c. *El color de los niños es el azul.*
3. Tras rellenar la ficha, se hará una puesta en común de las respuestas abriendo un debate para expresar las diferentes opiniones

Criterios de evaluación:

- Reconoce estereotipos de género.
- Participa de forma activa y positiva en la actividad.
- Respeta el turno de palabra y las opiniones de sus compañeros.

Actividad VII: Verdadero o Falso. II

Objetivos:

- Reconocer estereotipos sexistas.
- Reflexionar sobre conceptos ya trabajados.
- Respetar el turno de palabra y las diferentes opiniones que puedan surgir durante la sesión.

Contenidos:

- Reflexión sobre conceptos ya trabajados como los estereotipos de género.
- Aplicación de los conceptos explicados en el ejercicio.
- Respeto y aceptación del turno de palabra y de las diferentes opiniones que pueden surgir durante el debate.

Materiales y recursos:

- Ficha para la realización de actividad (anexo VI) que entrega el docente a cada uno de los alumnos.

Espacio y distribución del grupo:

- Aula ordinaria y gran grupo.

Número de sesiones:

- Una sesión de 60 minutos

Metodología:

1. La actividad la iniciaremos recordando el significado de estereotipo de género.
2. Repartiremos posteriormente una ficha de la actividad (anexo VI) en la que tendrán que indicar si la afirmación que aparece es, bajo su opinión, verdadera o falsa. Las afirmaciones son sobre estereotipos femeninos; algunos ejemplos son:
 - a. *Las mujeres deben quedarse en casa.*
 - b. *Las mujeres son unas lloronas.*

c. *El color de las niñas es el rosa.*

3. Tras rellenar la ficha, se hará una puesta en común de las respuestas abriendo un debate para expresar las diferentes opiniones.

Criterios de evaluación:

- Reconoce estereotipos de género.
- Participa de forma activa y positiva en la actividad.
- Respeta el turno de palabra y las opiniones de sus compañeros.

Actividad VIII: Una feliz catástrofe

Objetivos:

- Reconocer elementos sexistas y estereotipos de género.
- Asimilar conceptos ya trabajados.
- Respetar el turno de palabra y las diferentes opiniones que puedan surgir durante la sesión.

Contenidos:

- Aplicación de los conceptos trabajados en sesiones anteriores
- Respeto y aceptación del turno de palabra y de las diferentes opiniones que pueden surgir durante el debate.

Materiales y recursos:

- Conexión a internet:
- Cañón de proyección.
- Ficha para la realización de actividad (anexo VII) que entrega el docente a cada uno de los alumnos.

Espacio y distribución del grupo:

- Aula ordinaria

Número de sesiones:

- Una sesión de 60 minutos.

Metodología:

1. El docente reparte la ficha (anexo VII) para responder las preguntas relacionadas con el cuento “*Una feliz catástrofe*” que visionaremos en el aula.
2. Visionamos el vídeo del cuento hasta la parte de antes de la catástrofe. Los alumnos y alumnas responden de forma individual la primera parte de las preguntas.
3. Una vez hemos acabado la primera parte, visionamos la segunda y última parte del cuento.
4. Respondemos las preguntas correspondientes del final del cuento.
5. Corregimos de forma colectiva y ponemos en común las respuestas para abrir de los últimos debates sobre el tema de estereotipos y desigualdades de género.

Criterios de evaluación:

- Plasma de forma correcta el conocimiento del concepto de estereotipo de género y de elementos sexistas.
- Participa de forma activa y positiva en la actividad.
- Respeta el turno de palabra y las opiniones de sus compañeros.

3.3 – Cronograma

A continuación se presenta la posible programación de las actividades, con su orden y sus hipotéticas fechas de realización:

TRIMESTRE	ACTIVIDAD	SESIONES	CRONOGRAMA
2ºTRIMESTRE	Actividad I: Conocemos a la Cenicienta	2 sesiones de 60' durante la tutoría	16 y 23 de enero de 2015
2ºTRIMESTRE	Actividad II: Y tú, ¿colaboras?	1 sesión de 60' durante la tutoría	30 de enero de 2015

2ºTRIMESTRE	Actividad III: Blancanieves y su trabajo	1 sesión de 60' durante la tutoría	6 de febrero de 2015
2ºTRIMESTRE	Actividad IV: Princesas de cuento.	1 sesión de 60' durante la tutoría	13 de febrero de 2015
2ºTRIMESTRE	Actividad V: Elementos cotidianos	1 sesión de 60' durante la tutoría	20 de febrero de 2015
2ºTRIMESTRE	Actividad VI: ¿Verdadero o Falso I?	1 sesión de 60' durante la tutoría	27 de febrero de 2015
2ºTRIMESTRE	Actividad VII: ¿Verdadero o Falso II?	1 sesión de 60' durante la tutoría	6 de marzo de 2015
2ºTRIMESTRE	Actividad VIII: Una feliz catástrofe	1 sesión de 60' durante la tutoría	13 de marzo de 2015

CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA

4.1- Conclusiones.

Los cuentos, además de ser un material didáctico muy valioso en el aula para el acercamiento a la lectura, para gozar de una historia y de su magia, juegan un papel muy importante en la construcción de la identidad y personalidad de los niños y niñas en sus primeras etapas de vida.

Como ya hemos podido ver a lo largo de esta humilde exposición, son un gran instrumento socializador que inculcan valores, creencias y modelos de actuación; pero que varían según el sexo al que vaya dirigido: hombres activos, mujeres pasivas; hombres de azul, mujeres de rosa; y así un largo etcétera de estereotipos sexistas.

Aceptamos que lo masculino transmite valores de fuerza, valentía, objetividad; que lo femenino transmite debilidad, miedo, subjetividad. Aprobamos por tanto la existencia de una discriminación aceptada socialmente, hasta el momento, hacia la mujer en nuestra sociedad occidental.

Si el niño o niña, ser sin identidad al nacer que se va forjando por su interacción social, recibe estos valores y roles de género de los adultos que lo rodean, ¿no hemos de sentirnos responsables de la transmisión de estas ideas diferenciadoras y discriminatorias como docentes que influyen en su formación personal y académica? ¿Qué podemos hacer? ¿Cómo lo podemos cambiar?

Este trabajo tiene la intención de que pueda ser utilizado en el ámbito profesional y personal, tanto por docentes o adultos que están en contacto con niños y niñas de infantil y primaria, como por padres que han de escoger las lecturas de sus hijos e hijas.

En las escuelas se puede usar como una guía, siempre básica y ampliable, que ayude a reconocer los elementos estereotipados y sexistas que aparecen en los cuentos tradicionales.

Evidentemente que no debemos dejar de leer los cuentos tradicionales aunque contengan elementos discriminatorios, ya que tienen otras muchas cualidades que los hacen muy interesantes. Pero como docentes, debemos

despertar en nuestro alumnado el espíritu crítico mediante el conocimiento y reconocimiento de los estereotipos sexistas que pueden aparecer en este tipo de lecturas; darles herramientas para poder analizarlos y conseguir una lectura crítica, en este caso, de los cuentos tradicionales que fomentan la desigualdad.

La realización de este trabajo ha despertado en mí el espíritu crítico del que hablo anteriormente. Me lo planteo en todo aquello que leo o veo, también a través de medios de comunicación, si lleva implícito un mensaje sexista o discriminatorio. Todo es análisis, todo es criticable.

Con creces, las expectativas se han cumplido. Nace el deseo de seguir investigando para poder romper con los mapas mentales actuales, aun estereotipados, que se dan en nuestra sociedad; nace el deseo de luchar por las nuevas generaciones, por las nuevas sociedades igualitarias que empezaron leyendo cuentos infantiles en los que no existía la desigualdad por el sexo, en las que no existía un príncipe azul ni una princesa rescatada.

4.2- Prospectiva

Este trabajo se ha basado en los cuentos tradicionales o populares para demostrar la existencia de elementos discriminatorios en estas lecturas. Pero puede seguirse otra línea de investigación que nos ayude a distinguir otras lecturas que transmitan valores no deseados, ya que utilizar cuentos actuales no significa que no transmitan mensajes sexistas.

Puede ser usado como base para la creación de guías más amplias y detalladas que permitan, a todos aquellos adultos que trabajen con niños o estén en contacto con ellos, realizar una correcta selección de los materiales lectores que favorezcan la concienciación de las desigualdades de género. Una guía que aporte ideas y actividades que ayuden a la erradicación de esta discriminación.

Desde este marco de selección, también se puede plantear un proceso de investigación que nos explique el por qué de una falta de reflexión por parte de los docentes a la hora de escoger los cuentos que se utilizan en el aula; la

falta de espíritu crítico que no analiza la aparición de elementos sexistas en las lecturas con las que se trabaja ni sus consecuencias.

Con la creación de un taller de análisis crítico de lectura en la escuela, favorecíamos también la concienciación sobre los elementos sexistas que existen en los cuentos y que se proyectan en la sociedad en la que vivimos. Crearíamos un espacio crítico que convertiría a los alumnos y alumnas en individuos analíticos y activos capaces del cambio generacional hacia una sociedad igualitaria.

Se puede concretar también la idea de trabajar con los padres en “Escuela de padres”; un espacio en el que se trabaje el desarrollo y el cambio del niño y niña partiendo de la base de los cuentos; un espacio de reflexión en los que se dan pautas dirigidas hacia la igualdad de género y la coeducación desde las familias, con la colaboración también del profesorado.

Podría ser también la base de un estudio evolutivo-comparativo sobre los cambios de actitud en el alumnado; el antes y el después de haber realizado el trabajo de analizar críticamente las lecturas que antes se consideraban tan inocentes.; si se observa un cambio en la actitud en clase, en sus juegos de patio o en la relación hacia los individuos de sexo opuesto.

Son muchas las propuestas de proyección futuras que pueden surgir de este mi trabajo, pero las citadas serían las más interesantes para mí.

CAPÍTULO V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

5.1 Libros y artículos

- Bettelheim, B. (2006). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.
- Estébanez, D (2001). *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Alianza Editorial.
- Jiménez, C. (2014). *Didáctica de la Literatura en Educación Primaria*. Material no publicado.
- Mateos, A. y Sasiain, I. (2006). *Colorín colorado este cuento se ha acabado*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Puleo, A. (2000). Ecofeminismo: hacia una redefinición filosóficopolítica de “Naturaleza” y “Ser Humano”. En Amorós C. (Ed). *Feminismo y filosofía* pp.165-192). Madrid: Síntesis.
- Rebolledo, M. (2009). *Siete rompecuentos para siete noches*. Cantabria: Dirección General de la Mujer. Vicepresidencia. Gobierno de Cantabria
- Schüssler, R. (2007). *Género y educación*. Lima: EBRA E.I.R.L.
- Tomé, A. y Rambla, X. (Ed.) (2001). *Contra el sexismo. Coeducación y democracia en la escuela*. Madrid: Síntesis.
- Turín, A. (1995). *Los cuentos siguen contando. Algunas reflexiones sobre estereotipos*. Madrid: horas y HORAS.
- Valriu, C (1994). *Història de literatura infantil i juvenil catalana*. Barcelona: Pirene Editorial.
- Vintró, M. (2008). Sexismo en la literatura infantil. *Cuadernos de literatura infantil y Juvenil*, volumen 217, 21-27.

5.2 Material consultado en Internet

- Alfonso, P. y Aguado, J. (2012) *Estereotipos y coeducación*. En Consejo Comarcal del Bierzo. Recuperado el 15 de abril de 2014 de:
http://fongdcam.org/manuales/genero/datos/docs/1_ARTICULOS_Y_DOCUMENTOS_DE_REFERENCIA/D_EDUCACION/Estereotipos_y_Coeducacion.pdf.
- Association Européenne Du Côté Des Filles (s. f). *Una feliz catástrofe*. Recuperado el 5 de mayo de 2014 en:
http://www.ducotedesfilles.org/es/cote_filles.htm

- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española* (22^a Edición). Recuperado el 24 de abril de 2014 de:
<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>
- Europa Press (2014). Un estudio revela que los dibujos animados femeninos están asociados a estereotipos negativos. En *Público.es*. Versión electrónica del diario. Recuperado el 14 de abril del 2014 de:
<http://www.publico.es/culturas/513309/un-estudio-revela-que-los-dibujos-animados-femeninos-estan-asociados-a-estereotipos-negativos>
- Lecuona, M (2000). ¿Educamos para la Igualdad? *Revista Fuentes*, volumen 2, 62-74. Recuperado el 13 de abril de 2014 de:
http://institucional.us.es/fuentes/gestor/apartados_revista/pdf/numeros_anteriores/seynphzp.pdf
- Pérez, C. y Gargallo, B. (2008). Sexismo y estereotipos de género en los textos escolares. *Addenda a la ponencia IV Congreso de Lectura y Género. Leyendo la invisibilidad*. Celebrado en la Universidad de Valencia. Recuperado el 13 de abril de 2014 de:
http://www.uv.es/genero/docs/public_edu/sexismo_txtos.pdf
- Prat, J. (2013). Historia del cuento tradicional. Recuperado de:
http://www.funjdiaz.net/folklore/pdf/prat_ferrer_historia_cuento_tradicional.pdf
- Propp, V. (1970). Morfología del cuento. Recuperado de:
<http://www.slideshare.net/marrisan/propp-vladimir-morfologia-del-cuento>
- Ramos, C. (2006). *Vivir los cuentos*. Recuperado el 13 de abril del 2104 de:
http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/observatorio/html/campaigns/juegosyjuquetes/cont/docs/Vivir_los_cuentos.pdf
- Román, J (2014, 8 de enero) Análisis del cuento tradicional. ¿Qué valores transmiten los cuentos clásicos? *Libro abierto*. Recuperado el 19 de mayo de 2014 de:
<http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/web/portal-libro-abierto/analisis-en-profundidad/-/noticia/detalle/analisis-del-cuento-tradicional>

- Sánchez, P. (2014) ¿Qué es el sexismo? En Recursos en convivencia y mediación escolar. *Página de Orientación Educativa de la Región de Murcia*. Recuperado el 13 de abril de 2014 de:
http://diversidad.murciaeduca.es/orientamur/gestion/documentos/definicion_de_sexismo.pdf

ANEXOS

Anexo I: *Conocemos a la Cenicienta*

Anexo II: *Y tú ¿Colaboras?*

Anexo III: *Princesas de cuento*

Anexo IV: *Elementos Cotidianos*

Anexo V: *Verdadero o Falso. I*

Anexo VI: *Verdadero o Falso. II*

Anexo VII: *Una feliz catástrofe*

Nombre:.....Fecha:.....

Anexo I: La Cenicienta



1.- ¿En qué época centrarías este cuento? ¿Consideras que puede ser actual?
¿Por qué?

2.- Las tareas domésticas, ¿por quién son realizadas? ¿Qué crees que anhela la Cenicienta para ser feliz?

3.- ¿Quién rescata a la Cenicienta? ¿Podría haber solucionado sola la situación? ¿Cómo?

4.- La finalidad última de la protagonista ¿es casarse o encontrar a un hombre como pareja?

5.- Si pudieras intervenir para que la situación de la Cenicienta cambiase, ¿cómo lo harías?

Nombre:.....Fecha:.....

Anexo IV: Elementos cotidianos

Relaciona un concepto con una palabra de la columna 1 y una palabra de la columna 2, según tu libre criterio:

CONCEPTO	COLUMNA 1	COLUMNA 2
delantal	hombre mujer	hamburguesa cocina diversión obligación
periódico	hombre mujer	información magia castigo orden limpieza
escoba	hombre mujer	suciedad magia castigo obligación orden
gafas	hombre mujer	inteligencia vejez empollón vergüenza moda

cuentos de hadas	hombre mujer	fantasía niñas rosa azul realidad
maletín	hombre mujer	dinero ejecutivo trabajo autónomo ausencia
gato	hombre mujer	independencia felino desconfianza arisco casero
perro	hombre mujer	leal autónomo cariñoso miedoso dependiente
azul	hombre mujer	tranquilidad mar brutalidad masculino princesa

rosa	hombre mujer	príncipe flores pintar hermoso femenino
juguete	hombre mujer	coche cocineta muñeca videojuego cromos

Nombre:.....Fecha:.....

Anexo V: Verdadero o Falso. I

Di si consideras estas afirmaciones verdaderas o falsas:

1. Los chicos no lloran
2. Los hombres no hacen las faenas de casa
3. Los niños son brutos y descuidados
4. Los niños que muestran sus sentimientos son mariquitas
5. Los niños que juegan con muñecas son mariquitas
6. Los que niños débiles y delicados son mariquitas
7. Los niños no usan el color rosa porque es un color de niñas
8. Solo los hombres son jefes y directores
9. Los chicos son más fuertes e inteligentes
10. Los chicos solo juegan a coches y pelota
11. Los chicos son rebeldes
12. Los chicos son descuidados a la hora de vestir

¿Cuál de estas afirmaciones te hace enfadar más? ¿Por qué?

Nombre:.....Fecha:.....

Anexo VI: Verdadero o Falso. II

Di si consideras estas afirmaciones verdaderas o falsas:

1. Las mujeres son amas de casa
2. Las mujeres lloran mucho
3. El rosa es el color de las chicas
4. Lavar y limpiar es cosa de mujeres
5. A las mujeres solo les gustan los hombres
6. Las niñas que juegan a pelota o coches son unas marimacho
7. Una mujer no puede ser jefe
8. Las chicas son más fuertes e inteligentes
9. Las chicas solo juegan a muñecas y cocinitas
10. Las chicas solo piensan en ir guapas y de compras
11. Las chicas son obedientes
12. Las chicas que dicen lo que piensan son malas

¿Cuál de estas afirmaciones te hace enfadar más? ¿Por qué?

Nombre:..... Fecha:.....

Anexo VII: Una feliz catástrofe

Mira la película y contesta las siguientes preguntas:

Antes de la catástrofe

1. Antes de la catástrofe, ¿cómo es la señora Flora Ratón?
2. ¿Cómo tiene la madriguera y a sus hijos Flora Ratón?
3. ¿Qué hace durante todo el día la señora Ratón?
4. Mientras el señor Ratón cuenta sus historias en la mesa ¿qué hace la señora Ratón?
5. Antes de la catástrofe ¿qué hace el señor Ratón?
6. ¿Qué piensan los hijos e hijas de su padre?

Después de la catástrofe

1. ¿Quién salva a los hijos e hijas de la inundación, el señor Ratón o Flora Ratón?
2. ¿Quién cambia más sus hábitos diarios después de la catástrofe, el señor Ratón o la señora Ratón?
3. ¿Cuándo se lo pasan mejor los niños y niñas, con la madre después de la catástrofe o con el padre antes de la catástrofe?